

Universidad Casa Grande

# Manabí: un año después

Entendiendo mi proyecto

**Daniela Achi**  
**05/05/2017**

El proyecto “Manabí: un año después” consiste en realizar un documental cuyo objetivo sea mostrar la realidad de las diferentes ciudades afectadas por el terremoto, después de un año. El enfoque que queremos dar al proyecto es totalmente positivo, mostrando la manera en la cual las personas que se vieron afectadas por el terremoto lograron salir adelante de las diversas situaciones que vivieron después del terremoto.

En la actualidad, existen diversos documentales que se enfocan únicamente en mostrar la catástrofe que sufrió nuestro país y todos los aspectos negativos. Sin embargo nuestro enfoque sería completamente nuevo, éste consistiría en cambiar la mentalidad de la sociedad mostrando otra realidad de Manabí, demostrar cómo el país se unió para ayudar a las personas damnificadas y cómo la ayuda en ciertos sectores, a pesar del tiempo transcurrido, continúa.

A la vez, uno de los objetivos planteados es lograr un impacto dentro de la sociedad de Manabí, brindándoles herramientas para fomentar el trabajo, el turismo y la educación; a través de talleres que serán dictados por todos los integrantes del grupo, según cada carrera. Y a la vez alcanzar en los niños, jóvenes y adultos la capacidad de expresar sus sentimientos, ideas y emociones.

En cuanto a los antecedentes, Manabí es una provincia con 1.369.780 (INEC) habitantes, que se encuentra situada en la parte inferior de las costas ecuatorianas, cuya capital es Portoviejo. Es una provincia que se dedica al turismo, pesca, agricultura, artesanía, minería, avicultura, camarónicas, ganado vacuno y porcino,

entre otras actividades. Dentro de Manabí se pueden realizar actividades y encontrar diversos espacios turísticos, como: playa, bosques húmedos, montañas, ríos, cabalgatas, deportes náuticos, cultura y comida (EcuRed, s.f.).

El 16 de abril del 2016 ocurrió una gran catástrofe, un terremoto de 42 segundos y de 7,8 grados en la escala de Richter, cuyo epicentro fue en Pedernales, dejando como consecuencia 654 fallecidos, 63 desaparecidos y 16 601 personas heridas (González, M. 2016).

Días después del terremoto muchos bomberos voluntarios, policías, médicos, etc. se acercaron a las diferentes ciudades afectadas por el sismo para ayudar a las personas que aún se encontraban entre los escombros, a buscar sobrevivientes, dar primeros auxilios, entre otras cosas.

El terremoto tuvo múltiples consecuencias en los ecuatorianos, muchas personas perdieron sus familiares, sus casas, su espacio de trabajo, su escuela, entre otras cosas. “Fue el séptimo terremoto -y catastrófico, por supuesto- en la zona sudamericana y consta entre los 50 más intensos que se han registrado en lo que hoy es el Ecuador desde 1510” (Ribadeneira, J. 2016). Ecuador sufrió un sismo donde muchas familias lo perdieron todo, quedándose en las calles, mientras que otras familias no; sin embargo en Manabí hubo pérdidas en todos los aspectos.

Durante la emergencia se ejecutaron carpas en diferentes ciudades que se tornaron en hospitales, donde las personas eran atendidas. Gracias a las donaciones de

medicamentos y equipos, y a la ayuda de médicos voluntarios se pudo efectuar este método.

Muchas de las estructuras de las diferentes ciudades fueron afectadas por el terremoto. “Cerca del 10% de las edificaciones de hormigón armado de hasta dos pisos del sector turístico tuvo daños importantes en su estructura; en las zonas suburbanas más del 50% de las estructuras presentó daños graves” (El comercio, 2016).

Varios de los afectados se quedaron viviendo en las mismas estructuras que todavía eran habitables, en cuanto a los que no tuvieron esa oportunidad fueron ubicados en albergues que instalaron en diferentes zonas donde tendrán que esperar la construcción de viviendas realizada por el Ministerio de Desarrollo Humano y Vivienda (MIDUVI) y así ser reubicados de forma programada.

MIDUVI ejecutó un programa “Reconstruyo Ecuador” como respuesta inmediata al terremoto, realizó evaluaciones técnicas en Esmeraldas, evaluó 5.956 viviendas en las provincias de Manabí y Esmeraldas, entregó incentivos económicos, entre otras actividades. (Habitat III, 2016)

El país entero se movilizó por Manabí, muchas empresas privadas, tanto nacionales como internacionales, participaron en la entrega de donaciones para los damnificados. Grupo Fybeca en coordinación con la Cruz Roja Ecuatoriana donó 2 000 kits de emergencia familiar para colaborar con 8 mil personas, también instaló

una unidad móvil para emergencias, y entregó antiinflamatorios, analgésicos, antibióticos y otros medicamentos al Hospital Verdi Cevallos, en Portoviejo.

Corporación Favorita donó 2 millones para necesidades urgentes, \$500 000 en productos y servicios y 2 millones para crear un fondo de reactivación económica.

Grupo Eljuri y Chaide también participó en la donación para los damnificados.

Pronaca participó en la donación de alimentos no perecibles a diferentes familiares en las zonas más afectadas. Y Lácteos San Antonio colaboró con 35 000 unidades de leche saborizada, y afirmó realizar entregas permanentes. (El comercio, 2016)

Algo importante de destacar es que las donaciones entregadas al Estado por el terremoto se encontraron libres de impuestos. Para atender las necesidades de los damnificados se liberó de los Impuestos a los Consumos Especiales a las donaciones que se entren a las instituciones del gobierno (El Telégrafo, 2016).

Además, muchas entidades públicas donaron diversos alimentos, ropa y suplementos para los damnificados.

Muchas personas voluntarias acudieron a Manabí a ayudar a las personas damnificadas en lo que se encontraba a su alcance, como: doctores, bomberos, psicólogos, educadores, etc. Una gran cantidad de ecuatorianos compraron víveres, agua, colchones, carpas y entregaban a empresas o personas que llevaban a Manabí, o incluso en ciertos casos ellos mismos alquilaban un camión y llegaban a las diferentes ciudades a entregar víveres.

A pesar de lo ocurrido el 16 de abril, Manabí ha logrado salir adelante un año

después del terremoto. Se han levantado por esfuerzo propio en su mayoría, tal como lo cuentan muchos de los afectados, hay lugares en donde siguen esperando por ayuda y lo que más se espera es que no llegue. Es notable que el terremoto cambió la vida de muchas personas, personas que tenían una casa o un empleo, ahora viven en escasas condiciones como también hubo mucha gente que migró a diferentes zonas del país una vez que lo perdieron casi todo. Las zonas afectadas se recuperan de forma lenta, y muchas de ellas aún no lo hacen. Algunas personas han logrado retomar sus actividades laborales y otras aún no logran hacerlo.

En cuanto a mis expectativas sobre el documental, puedo plantearme como meta alcanzar la mayor cantidad de información referente al terremoto y así, mostrar la realidad que viven los damnificados un año después. También me gustaría llegar a establecer una gran conexión con alguna comunidad o familias en Manabí, donde podamos tener confianza, nos cuenten sus vivencias y logremos darles una voz y un espacio donde puedan compartirlos. Además, otra de mis expectativas es tener un impacto sobre el Ecuador, donde las personas vean otra realidad acerca de la catástrofe y cambien la perspectiva negativa que tienen sobre esta provincia. Es común escuchar que existen personas que tienen miedo de ir a cualquier ciudad de Manabí debido a la mala concepción de que debido al terremoto todo desapareció, cuando sabemos que no es así; muchas personas han logrado salir adelante.

Escogí este proyecto debido a que el terremoto de Manabí es un tema que tuvo un gran impacto en mis sentimientos, emociones, decisiones. Acudí a las ciudades afectadas pocos días después del terremoto y logré ver como todas las personas lo

perdieron todo, no tenían donde dormir, qué comer, etc. El tener familia en Manabí me permitió evidenciar todas las dificultades y problemas que tuvieron debido al terremoto. También tuve la oportunidad de participar durante un mes en un taller de contención en San Vicente, donde logré evidenciar muchas historias de familias que lo perdieron todo. Además, pude darme cuenta de los diferentes problemas que hay en Manabí, problemas económicos, familias muy humildes, casas de caña, pocas escuelas, etc.

Además de que considero que es un tema ya olvidado por la sociedad ecuatoriana, y me parece importante mostrar cómo se encuentra Manabí un año después. Enseñar al país tanto las cosas positivas como las cosas negativas que la catástrofe originó.

Es importante destacar los grupos más vulnerables durante el terremoto. Los niños, las personas con discapacidad y los adultos mayores. Uno de los grupos más vulnerables eran los niños, ellos desconocían y no entendían realmente lo que estaba ocurriendo; se torna complicado explicarle a un niño que es un terremoto, cómo y por qué ocurre, etc. Las personas con discapacidad y los adultos mayores requieren de apoyo, y en ciertos casos lo perdieron todo.

Los daños no radicaron únicamente en pérdidas económicas o fallecimiento de las personas, se dieron daños menores que también afectaron a la sociedad. Las carreteras se vieron afectadas, los hospitales, las escuelas, los supermercados, etc. Por ello, la situación se tornó más complicada debido a que no existían suplementos

para ayudar a los damnificados.

Una gran mayoría de la población ecuatoriana no se encontraba preparada para una catástrofe de tal magnitud, la sociedad ecuatoriana no conocía que realizar en un terremoto, donde evacuar, que alimentos eran necesarios, entre otras cosas. Uno de los grandes problemas fue la falta de información sobre cómo enfrentar un terremoto, tanto para niños, jóvenes, adultos, y adultos mayores.

Se debe destacar el hecho de que a pesar de las múltiples ayudas por parte de bomberos voluntarios y policías, no existía ningún personal capacitado para una catástrofe. El problema no radicaba únicamente en que las personas de Manabí y del Ecuador en general, no se encontraban preparados para un terremoto de tal magnitud, si no que dentro del país no hay un personal capacitado o certificado únicamente para catástrofes. Únicamente tres bomberos se encontraban próximos a recibir el certificado de formación para emergencias y grandes catástrofes, y no se encontraban dentro de la provincia de Manabí. Luego de unos días transcurridos, algunos bomberos voluntarios recibieron capacitaciones básicas por parte de profesionales formados para emergencias y grandes catástrofes (Visión 360, 2017).

El problema que deseamos resolver radica en revitalizar la provincia de Manabí a través de un documental que muestre, en una gran mayoría, los aspectos positivos de cómo las personas damnificadas por el terremoto salieron adelante de las diversas situaciones presentadas, además de las múltiples necesidades que las personas aún tienen en las zonas afectadas por el sismo.



La idea planteada para realizar el documental consiste en mostrar cómo las personas se encuentran en la actualidad en las diferentes zonas afectadas, cómo lograron asistir nuevamente a la escuela, retomar sus actividades laborales, y también si es que aún no logran realizarlo. También se quiere enseñar la realidad de las personas damnificadas desde su propia perspectiva y brindar talleres que tengan como resultado la adquisición de herramientas que promuevan el trabajo, la educación y el turismo. El objetivo planteado, más allá de enseñar a Manabí un año después, se enfoca en lograr un impacto en las personas damnificadas y en la sociedad ecuatoriana en general.

Actualmente la sociedad ecuatoriana tiene la misma mentalidad sobre el sismo en Manabí, se han observado las mismas historias durante todo un año y muchas personas no se encuentran interesadas o motivadas ante la situación actual de la provincia de Manabí, un año después. Existe el mal concepto de que las diferentes ciudades afectadas por el terremoto continúan sin trabajar, sin ir a la escuela, todas las infraestructuras afectadas; cuando existen personas que han logrado regresar a sus casas, insertarse en el campo laboral y educativo nuevamente, etc.

El documental pretende mostrar la realidad actual de Manabí un año después, donde aconteció el sismo de 7,8 grados. Con este proyecto audiovisual se pretende dar una voz y un espacio a los damnificados por el terremoto, donde se observarán tanto aspectos positivos como negativos. En ciertos casos podremos recibir testimonios de familias que luego de haber perdido todo recibieron la ayuda necesaria y en la actualidad cuentan con un negocio propio, o lograron mantener su

negocio; mientras que por el contrario, puede existir el caso de familias que perdieron a una gran cantidad de integrantes de la familia, su trabajo, escuela, etc., o el caso de las múltiples familias que aún continúan viviendo en albergues, carpas, etc.

A pesar de que existen muchos factores positivos en Manabí, como el hecho de que múltiples familias lograron salir adelante y retomar sus actividades laborales también continúan ciertos aspectos negativos dentro de esta provincia. Muchas personas aún no logran regresar a sus hogares, no tienen trabajo, tienen un bajo nivel de educación, se encuentran lidiando contra enfermedades, entre otras cosas.

Existen ciertas ideas para posibles soluciones como mostrar en el documental algo innovador, que no se haya enseñado antes en ningún documental. Enseñar la realidad que viven niños, adolescentes y adultos un año después del terremoto desde sus propias perspectivas a través de talleres de fotografía.

Por ello, una de las soluciones planteadas es realizar talleres dirigidos a diferentes grupos de la población, como: niños, padres de familia, docentes, entre otros. Se brindarán talleres con herramientas para el uso de cámaras, cuyo fin es lograr que las personas nos muestren su propia realidad un año después del terremoto, como se mencionó anteriormente. Con todo lo recopilado en estos talleres se logrará reflejar una realidad diferente y mostrarla en el documental.

También se dará talleres de educación, donde se ejecutarán pequeños programas

educativos que abarcarán áreas como escritura, lectura, ciencias, matemáticas, entre otros, adaptados según la edad. Estos talleres además tendrán como objetivo alcanzar capacidades en los niños para expresar sus sentimientos, emociones, ideas.

Dependiendo de las necesidades de la población se realizarán cambios o nuevos talleres, como: talleres de resiliencia, estimulación temprana, talleres de contención, capacitación a docentes, entre otros. El fin de todos los talleres consiste en reflejar dentro del documental la realidad, además de que a través de los mismos lograremos conocer y acercarnos a las personas que se vieron afectadas por el terremoto del 16 de abril.

Dentro del documental queremos tratar problemas sociales, políticos, familiares y educativos. Luego del terremoto surgieron muchos inconvenientes en todos los aspectos mencionados anteriormente, sin embargo estos continúan aún en ciertos sectores. Existen conflictos a nivel educativo, muchas escuelas acogieron a alumnos de escuelas que se vieron totalmente afectadas por el terremoto, optando por realizar dos jornadas de estudio, una en la mañana y otra en la tarde y teniendo que reducir la cantidad de horas de trabajo.

Por otro lado, considero que el proyecto Manabí: un año después se encuentra vinculado con el *programa de apoyo a la recuperación post terremoto*, que consistió en apoyar a la recuperación de niños, jóvenes, familias y comunidades de las ciudades afectadas por el sismo, donde se trabajaron en áreas como: educación,

comunicación, emprendimiento, tejido social y gobierno local.

También considero que se encuentra vinculado con el programa de responsabilidad social *Comunicación, Sociedad y Desarrollo*, en el área de ciencias sociales, educación comercial y derecho, sub área ciencias sociales y del comportamiento.

El objetivo de los programas de vinculación consiste en realizar un proyecto a largo plazo, que pueda mantenerse en el tiempo y vincularse con diferentes ámbitos que favorezcan el desarrollo y crecimiento de la sociedad.

El documental aportaría en ambos programas de responsabilidad social debido a que se trabaja a favor de la sociedad, su bienestar y desarrollo. Se realiza un proyecto donde se va a beneficiar a una población que fue afectada hace un año por una catástrofe, donde se dieron múltiples pérdidas, de las cuales aún no logran recuperarse. El fin es mostrar la realidad y que esto no solamente se mantenga en un documental, sino que logremos desarrollar en la población herramientas que permitan favorecer y mejorar su estilo de vida, educación, trabajo, etc. Además de crear un impacto dentro de la sociedad, donde como se mencionó anteriormente se logre cambiar la perspectiva que las personas tienen sobre Manabí.

Una excelente idea de vinculación sería trabajar con el proyecto Jaula Abierta, un proyecto que cambió totalmente su visión debido al terremoto ocurrido en Manabí.

El proyecto consistía en analizar los contenidos de los productos narrativos que se trabajan en un refugio en la ciudad de Bahía de Caráquez. Sería ideal trabajar con

el grupo de niños con los que ellos trabajaron durante casi un año, y de esta manera se lograría continuar con los talleres realizados anteriormente y obtener un mejor resultado. Se le daría una continuación al proyecto anterior y se lo vincularía con el objetivo de nuestro documental. Es una idea estratégica debido a que ya existe un trabajo previo realizado, donde ambos proyectos se encuentran vinculados. Se trabajaría a favor de la sociedad y su bienestar.

Para concluir existen múltiples documentales que muestran todo lo ocurrido en el terremoto de Manabí, vídeos de edificios que han desaparecido, infraestructuras afectadas, testimonios de los damnificados, entre otras cosas. La propuesta planteada mostraría las necesidades que aún las personas tienen, un año después. Existen muchas personas que todavía siguen en los albergues, carpas, o que se encuentran a la espera de diferentes proyectos planteados que aún no están efectuados. Muchas personas siguen esperando la ayuda, no tienen a donde ir o no quieren salir de sus ciudades debido a que tienen muchos años viviendo ahí. A la vez se plantea mostrar todos los aspectos positivos que se han podido rescatar, a pesar de las adversidades. Como por ejemplo: familias más unidas, inmersión laboral, capacitaciones, etc.

## **Bibliografía**

EcuRed (s.f.) *Provincia de Manabí*. Recuperado desde:

[https://www.ecured.cu/Provincia\\_de\\_Manab%C3%AD](https://www.ecured.cu/Provincia_de_Manab%C3%AD)

El comercio (2016) *Ecuador no afrontaba un terremoto desde hace 18 años.*

Recuperado

desde <http://www.elcomercio.com/datos/terremotos-ecuador-sismos-data-emergencias.html>.

El comercio (2016) *El sector privado se moviliza con ayuda y donaciones para afectados por el terremoto en Ecuador.* Recuperado desde:

<http://www.elcomercio.com/actualidad/sectorprivado-donaciones-ayuda-damnificados-terremoto.html>

El Telégrafo (2016) *Las donaciones que se hagan al Estado por el terremoto estarán libres de impuestos.* Recuperado desde:

<http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/economia/8/las-donaciones-que-se-hagan-al-estado-por-el-terremoto-estaran-libres-de-impuestos>

González, M. (2016) *El número de fallecidos por el terremoto se mantiene en 654 hasta las 13:30 del domingo 24 de abril.* Recuperado

desde: <http://www.elcomercio.com/actualidad/terremoto-ecuador-fallecidos-secretaria-riesgos.html>

Habitat III, (2016) *Ministerio de desarrollo urbano y vivienda ejecuta el programa “reconstruyo Ecuador”.* Recuperado desde:

<http://www.rumboahabitat3.ec/es/noticias/noticias/273-reconstruyo-ecuador.html>

Ribadeneira, J. (2016) *El terremoto de Manabí*. El Comercio. Recuperado desde:

<http://www.elcomercio.com/opinion/terremoto-manabi.html>.

Visión 360 (2017) *Poco preparados. Bloque 2*. Recuperado desde:

<https://www.youtube.com/watch?v=1KewsoJXnM4>